

LA LITERATURA INFANTIL UN RECURSO INNOVADOR EN LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS COMUNICATIVAS

CHILDREN'S LITERATURE AN INNOVATIVE RESOURCE IN THE FORMATION OF COMMUNICATIVE COMPETENCES

Autora: Yadira Carreño Suárez

Correo: yadicars21@gmail.com

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2016-446X>

Institución: Instituto Técnico Ambiental San Mateo, Secretaría de Educación de Yopal, Casanare, Colombia.

Resumen

La formación de competencias comunicativas en la actualidad se convierte en una fortaleza inconmensurable, pues de ello depende la posibilidad de interactuar, interrelacionarse, sacar provecho del medio, gestionar una ética basada en la alteridad, desarrollar capacidades, habilidades, actitudes y otras competencias, que le permitan al ser humano satisfacer sus necesidades personales, crecer con base en la búsqueda de la realización desde los planos humanísticos, sociales, laborales y profesionales, que traerán como consecuencia positiva el bienestar y la armonía plena. Para que esto sea posible la literatura infantil se convierte en un recurso didáctico bastante útil y efectivo, porque tiene la posibilidad de gestionar procesos educativos complejos, apegados a los nuevos estamentos que se han obtenido en torno al habla, la escritura, la escucha y la lectura, además de lo verbal y no verbal que el cuerpo, la mente y el alma de los educandos disponen para una formación total y trascendental. Con base en estos elementos, el presente artículo se orientó en una tipología teórica, ensayo de disertación teórica o monográfico cuyo propósito profundizó en conocimientos sobre las competencias comunicativas, y cómo estas pueden ser gestionadas a través de la literatura infantil. De allí se concretó debilidades en la formación por adecuarse a una formación estructuralista, lejana a la formación compleja.

Descriptores: Competencias comunicativas, literatura infantil, complejidad como innovación.

ABSTRACT

The formation of communicative competences today becomes an immeasurable strength, since the possibility of interacting, interrelating, taking advantage of the environment, managing an ethic based on otherness, developing capacities, abilities, attitudes and other competences depends on it. allow the human being to satisfy their personal needs, grow based on the search for fulfillment from the humanistic, social, labor and professional levels, which will bring well-being and full harmony as a positive consequence. For this to be possible, children's literature becomes a very useful and effective didactic resource, because it has the possibility of managing complex educational processes, attached to the new levels that have been obtained around speaking, writing, listening and listening. reading, in addition to the verbal and non-verbal that the body, mind and soul of the students have for a total and transcendental formation. Based on these elements, this article was oriented towards a theoretical typology, theoretical or monographic dissertation essay whose purpose deepened knowledge about communicative competences, and how these can be managed through children's literature. From there, weaknesses in the formation were specified by adapting to a structuralist formation, far from the complex formation.

Descriptors: Communication skills, children's literature, complexity as innovation.

Referentes Iniciales sobre las Competencias Comunicativas a partir de la Literatura Infantil como Referente de la Formación Innovadora Compleja

Hoy día se hace frecuente el uso del término innovador para referir el cambio, la transformación y las mejoras dentro de un determinado escenario, proceso, organización y sistema en el que se ve envuelto el ser humano, siempre aspirando a satisfacer sus demandas holísticas y esto vaya a en la misma dirección del logro de cierto bienestar en todas las dimensiones compleja o entrelazadas que conforman a cada persona. Uno de estos ámbitos disciplinares es la educación, pues desde siempre han estado al servicio del hombre para que se encuentre el camino para adquirir conocimientos y estos, a su vez, vayan a la par de las vivencias, realidades y aspiraciones de cada uno de los individuos inmersos en un sistema social, que no pueden separarse de su condición humana.

Desde la óptica comentada, la educación se ha apropiado de la innovación para poder alcanzar su cometido final, siempre responder a las particularidades humanas y, a las de su contexto; ajeno a esto no está la formación de competencias comunicativas, en el área de lenguaje, pero también en otras áreas como matemática y ciencias naturales, donde el diálogo se convierte en un referente sustancial, que ayudará a cualquier persona a encontrar el punto de encuentro entre las realidades y las teorías, entre las aspiraciones, emociones y racionalidades, para formar bucles complejos que le permitan al docente cumplir un verdadero propósito y, al mismo tiempo, contribuir a cualquier sociedad que aspire desarrollarse armoniosamente, dentro del concepto de holismo que bien ha podido destacar Morín (1999) en su teoría de la complejidad, que apunta a una educación innovadora, para responder a las necesidades verdaderas del ser humano.

Con base en todo esto, entender las competencias comunicativas desde la perspectiva educativa y desde el área del lenguaje, hace que se cimienten los conocimientos complejos para enfrentar el mundo y sus dinámicas con acierto, lo que implica saber entender el estatus de cada quien ante un determinado contexto, y comprender al contexto desde las posibilidades interpretativas que se empiezan a gestionar a partir de la comunicación, del uso del lenguaje y de todas sus posibilidades para establecer un nexo intersubjetivo, en pro de responder asertivamente a esas necesidades que tanto se han comentado hasta aquí.

Dentro de la teoría de la complejidad, las actividades formativas deben ser, antes que cualquier otra cosa, apegadas al *complexus* que conforma al hombre en su naturaleza y que estas formen parte de su cotidianidad, así los “bucles” que Edgar Morín (1999) ha significado con mucho énfasis, se pueden dar y materializar y, adicionalmente, pueden crear competencias que le sirven para vivir mejor cada día frente a un mundo que tiene dinámicas particulares, variables y exigentes. Respecto a esta afirmación Morín (Ob. Cit.) ha destacado que:

Es necesario desarrollar la aptitud natural de la inteligencia humana para ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Es necesario enseñar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo. (p2)

Razón por la cual hay que destacar a la “literatura infantil” como un medio que puede hacer posible todo esto, en el sentido de propiciar pensamientos, relatar hechos, imaginarlos y organizarlos en función de mostrar al niño las posibles circunstancialidades con las que se pueda enfrentar, que pueda ponerle en frente fenómenos que deben ser interpretados a partir de competencias comunicativas y neurolingüísticas, que debe operacionalizar cada educando para empezar a adiestrar todas sus dimensiones hacia una interrelación con su yo interior, y esto sirva de sustento para su convivencia en un escenario, contexto y comunidad determinada.

Es por esto que hay que reconocer a la literatura infantil, según Ramada (2017) como “aquella rama de la literatura de imaginación que mejor se adapta a la capacidad de comprensión de la infancia y el mundo que de verdad le interesa” (p.34), entendiendo al mismo tiempo por literatura, de manera parafraseada, como las expresiones artísticas, mitológicas, históricos, irreales, imaginarias o, un tanto no, que tiene cabida en la organización escrita de textos que prolongan la existencia de interioridades, principalmente emotivas y paradigmáticas, y que se reflejan con sentidos emocionales, estéticos e incluso críticos, a través de un sistema gramatical particular que se amplía para generar el espacio de manifestación humana compleja.

Así, la literatura infantil se convierte en la mejor alternativa para explorar colaborativa y complejamente un mundo desconocido por el niño o la niña, y esto es viable a partir de un reconocimiento del docente y de organización estratégica, que involucre todos los elementos didácticos hacia la consolidación de experiencias complejas y holísticas, al punto de llevar al niño y la niña a formarse progresivamente para atender su condición actual y, esto a su vez sirva de base para los retos que debe enfrentar en un futuro no muy lejano, pero siempre cambiante.

Reflexiones Críticas sobre la Innovación en el Desarrollo de Competencias Comunicativas a partir de la Literatura Infantil

De acuerdo con cada uno de los referentes que se han consolidado hasta aquí, hay que destacar antes que la formación humana ha evolucionado en la misma medida en que la concepción del hombre y su máximo desarrollo se han conformado de manera diferente, acercándose a la verdad de la condición humana como ser total y global, holístico en términos de Morín (1999), que dispone de todas sus dimensiones a la hora de generar una conducta y comportamiento en un determinado escenario sociocultural, que ante todo está caracterizado por dinámicas peculiares, cambiantes y demandantes de conocimientos, habilidades y actitudes, a ser puestas en práctica en el proceso de interrelación de cada individuo con su contexto.

En función de lo descrito, la educación humana debe presentarse una posibilidad educativa en lo emotivo, espiritual y social, que Morín (Ob. Cit.) lo identifica como una meta que debe alcanzar la educación, para evitar los grandes errores de la humanidad, para confirmar esto expone que: “Así pues, no hay un estado superior de la razón que domine la emoción sino un bucle $\text{intellect} \leftrightarrow \text{affect}$; y de cierta manera la capacidad de emoción es indispensable para el establecimiento de comportamientos racionales” (p.6), donde se unifiquen habilidades para la vida en los planos individuales, pero también desde el plano social, colectivo o común, elemento que es indispensable para la naturaleza dinámica y existencial del hombre.

Según esto, la formación escolar ha de ser un medio formal en donde se le ponen experiencias socializadoras al hombre y, particularmente al niño, para que este aprenda cómo enfrentarse al mundo que le rodea, incluso a gestionar cada uno de sus saberes para que exista una interrelación dialéctica efectiva, en donde las partes involucradas siempre salgan favorecidas y siempre intenten ocasionar innovación, bienestar y armonía en un determinado entorno social. En correspondencia con lo descrito hasta aquí, Francisco Marín (2021) asegura:

Actualmente se percibe la necesidad de interacción constante entre seres humanos en todos los ámbitos de su desarrollo. Sin la comunicación no se estaría en el nivel de desarrollo en el que hoy se encuentra la sociedad. Una buena o mala comunicación puede desarrollar efectos positivos o negativos en las relaciones.

En este sentido, las distintas áreas académicas servirán de base para la unificación de un perfil global u holístico en los educandos, y desde esta perspectiva, empezar a desarrollar competencias, que sean útiles al estudiante para enfrentar los planos escolares, familiares y sociales en general, consecuentes con las vivencias cotidianas que estos puedan tener. Como elemento fundamental a destacar desde la teoría de la complejidad de Edgar Morín (1999), el objeto de estudio ve un norte en torno a lo comunicacional a partir de lo transcomplejo, pues el autor en cita asegura que:

Es necesario desarrollar la aptitud natural de la inteligencia humana para ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Es necesario enseñar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo. (p.2)

Dentro de los aspectos de la contextualización de la formación humana para la vida, para la sociedad y el diálogo, hay que destacar al Lenguaje y Lengua Castellana, como una base formativa importante, sobre todo en preescolar, por allí donde se desarrollan las habilidades, conocimientos, actitudes y elementos éticos en torno a los sistemas de comunicación humana utilizadas en los países de habla hispana, y fundamentados en el dominio del español o castellano dentro de las interrelaciones que se gestan en el seno de la sociedad.

Esto sin duda converge con las necesidades democrática de Bauman (2003), en el sentido de contar con una sociedad dinámica, activa e interactiva, propio de los elementos de la globalización, en donde el conocimiento y la información han trascendido de la localidad, de las limitaciones, para hacer posible los procesos de interrelación que permitan observar otros puntos de vista, propio de lo dialéctico que se requiere en las competencias comunicativas actuales. De acuerdo con esto Bauman (Ob. Cit.), asegura “quien tenga libertad para escapar de la localidad, la tiene para huir de las consecuencias” (p.16), un referente que demanda de competencias comunicativas, para gestionar espacios fuera de lo local, que potencie el logro de una formación innovadora, en el sentido de atender las demandas de la sociedad de estos tiempos, en donde el contexto, espacio y el ser juegan un papel fundamental.

Como complemento, y contextualizando esta teoría general a las necesidades formativas de los estudiantes, hay que decir que los procesos de formación para llegar a gestionar procesos de comunicación que promuevan las interrelaciones globales y transcomplejas, requieren de un proceso de formación docente, que esté a la par de las demandas de la escuela innovadora, escuela que ha de tener como adjetivo la complejidad si es que quiere pasar de las rutinas hasta llegar a un verdadero cambio en la preparación humana, a partir de las actividades o estímulos que se presentan en cada clase, y para esto hay que tomar en cuenta la perspectiva de Fernández (2011) para fundamentar lo descrito, quien asegura:

Una de las principales funciones del docente reside en la transmisión de conocimientos al alumno. Sin embargo, esta transmisión de conocimientos no puede llevarse a cabo de forma aséptica o automatizada. La comunicación no verbal es un recurso irremplazable en el ámbito educativo ya que de ella depende, en gran medida, el logro del objetivo docente. (p.118)

Desde esta perspectiva, Colombia no se queda por fuera, pues la lengua que caracteriza este Estado está capitalizada por ser el español – castellano, y es utilizado formalmente por los hombres para socializar, incluso, en todo el continente, consolidar conocimientos, así como procesos económicos, culturales y políticos, que tienen que ver con el subsistir y vivir en un escenario determinado.

Para esto el área de Lengua, ha de estar ofertada en el sistema educativo, para potencializar competencias que le permitan a cada persona poder asumir un rol protagónico en un entorno geopolítico particular, siempre con miras a gestionar la formación holística tan anhelada en estos siempre contemporáneos y postmodernos,

en donde la realidad ha de ser compleja, tanto como lo es el pensamiento humano y, si ahora la comunicación intenta trascender de los límites físicos hasta llegar a otros espacios y otras aristas, incluyendo la posibilidad de adquirir un sinnúmero de conocimientos a partir del diálogo que es la esencia de la comunicación, y de todas las experiencias formativas que frece el área de lengua castellana; entonces los procesos de didácticos tendrían que adecuarse a la complejidad comentada, en aras de satisfacer las distintas necesidades que giran alrededor del mismo humano que se educa formalmente.

Entonces, las principales competencias que se debe desarrollar en el área de Lengua Castellana desde una visión Transdisciplinar tienen que ver con las competencias comunicativas, sobre todo si se toman en cuenta los fundamentos de Osorio (2012), pero también hay que considerar los fundamentos del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006), quien concibe a estas competencias comunicativas como aquellas competencias que aportan:

Condiciones de identificar el contexto de comunicación en el que se encuentran y, en consecuencia, saber cuándo hablar, sobre qué, de qué manera hacerlo, cómo reconocer las intenciones que subyacen a todo discurso, cómo hacer evidentes los aspectos conflictivos de la comunicación, en fin, cómo actuar sobre el mundo e interactuar con los demás a partir de la lengua y, desde luego, del lenguaje. De lo que se trata, entonces, es de enriquecer el desempeño social de los y las estudiantes mediante el empleo de la lengua castellana en los diferentes contextos en que ellos lo requieran. (pp.24-25)

Es decir, se utilizan los fundamentos gramaticales, sintácticos y semánticos en medios complejos, entrelazados (es decir), para que se cumpla una función social en un contexto específico, con alcances personales y culturales muy apegados a las necesidades y condiciones de cada quien en un tiempo y espacio determinado.

Desde esta perspectiva, hay que considerar también los fundamentos de Morín (1999), quien asegura que el papel contextual, social y cultural de la educación tienen que ver con la condición global de la comunicación y de la interrelación humana, en el sentido de generar aptitudes y actitudes complejas para enfrentar el mundo que le rodea, en correspondencia con las necesidades del hombre de estos tiempos; en relación con los aportes del pensamiento complejo de Morín (Ob. Cit.), una educación innovadora en términos de formación lingüística y comunicacional, tiene que ver con lo global y:

Lo global es más que el contexto, es el conjunto que contiene partes diversas ligadas de manera inter-retroactiva u organizacional. De esa manera, una sociedad es más que un contexto, es un todo organizador del cual hacemos parte nosotros... El todo tiene cualidades o propiedades que no se encontrarían en las partes si éstas se separaran las unas de las otras y ciertas cualidades o propiedades de las partes pueden ser inhibidas por las fuerzas que salen del todo. (p.16)

Desde esta perspectiva, la lingüística que fundamenta el proceso racional en la enseñanza de la Lengua Castellana, debe estar amparada en las bases de un enfoque pedagógico emergente, centrado en lo comunicacional y semántico y, al mismo tiempo, amparado en un enfoque complejo, que desde la perspectiva de Morín (1999), pues este autor asegura que, “en consecuencia, la educación debe promover una inteligencia general apta para referirse, de manera multidimensional, a lo complejo, al contexto en una concepción global” (p.17), el cual se asocia de manera global en correspondencia con la comprensión profunda del ser del estudiante, sus procesos cognitivos, neurológicos y socioemocionales, que se disponen para que cada ser humano se apoye en códigos lingüísticos para establecer y entablar comunicación en un contexto particular.

Referente a lo descrito, Jiménez (2017) asegura que todo se deriva de una tendencia teórica trascendental, en donde los componentes que se enseñaban en los años noventa del siglo pasado, trascienden a este modelo comunicacional en el sentido de formar en torno a un “conocimiento gramatical, la sociolingüística, la competencia estratégica y la competencia discursiva” (p.26), elementos que aún permean en los procesos educativos de las distintas lenguas, y que permiten procesos innovadores en la formación al encontrarle un sentido trascendental a los procesos de enseñanza, justo cuando estos procesos le sirven de mucho al educando en su diario convivir.

En este sentido, la Literatura y, en particular la Literatura Infantil, se presenta como una rama derivada del área de la lingüística, dispuesta a propiciar experiencias comunicacionales, a partir de poemas, cuentos, novelas, entre otros, impregnados por un carácter lúdico ineludible que trastoca el modo de interactuar del ser humano con las letras, palabras y discursos, para dar la posibilidad de una apropiación sólida y significativa, sin necesidad de darse cuenta de la lógica que tuvo que estudiarse para el logro de aprendizajes de la Lengua Española, y con ello, el dominio de competencias comunicativas.

Desde esta perspectiva la Literatura Infantil ha de ser un medio pedagógico que se debe cristalizar, dominar y aplicar de manera efectiva por los docentes, con la fiel intención de desarrollar competencias, especialmente comunicacionales, al propiciar un encuentro lúdico, útil y de interés del educando, todo favorables desde la perspectiva transdisciplinar de la complejidad, en donde las actividades pueden ser muy lúdicas, pero siempre apuntarán a la formación holística del ser humano, en relación con esto Osorio (2012) aseguró que “los enfoques complejos que piensan la transdisciplinariedad en relación a un nuevo tipo de organización del conocimiento de cara a los desafíos de la humanidad en la era planetaria” (p.282), y esto tiene que ver con el uso de la literatura infantil como medio transdisciplinar de formación humana con énfasis en el desarrollo de competencias comunicacionales.

En términos de Ramada (2017) esto es posible porque la literatura infantil cuenta con “todas las manifestaciones y actividades que reúnen las condiciones fundamentales apuntadas: huella del arte, atractivo lúdico e interés por parte del receptor” (p.32), en correspondencia con los alcances de una formación holística, innovadora y trascendental, consecuente con los principios de Morín (Ob. Cit.), como autor ya citado en la complejidad.

No obstante, todo lo planteado hasta aquí parece que no es lo que se aplica en todos los escenarios escolares, pues en esta etapa de desarrollo humana es donde se encuentran afinadas las condiciones neurocognitivas para aprender una lengua y desarrollar la base de las competencias comunicativas, a través de estrategias que se equiparen a esta condición humana, pero desde estos argumentos se empieza a inferir una problemática que puede estar relacionada con una formación lingüística desapegada a las nuevas tendencias de este ámbito disciplinar relacionado con la lengua y el lenguaje humano, y al mismo tiempo, puede que se esté distando de las tendencias pedagógicas innovadoras en la formación de individuos con un alto sentido social, es decir, que todo lo aprendido en cada clase trascienda los muros de las aulas, venza los límites de la interacción en la web y todo esto sea puesto a disposición en el quehacer del educando, para que interactúe y se desenvuelva de manera compleja en un lugar determinado.

En correspondencia con estos supuestos, no se puede dejar por fuera el reconocimiento de una enseñanza de la Lengua Española o del Castellano, apegada a una tendencia convencional divergente de la complejidad de Morín (Ob. Cit.), específicamente porque esto tiene que ver con la disyunción del conocimiento, es decir, “De hecho, la hiper especialización impide ver tanto lo global (que fragmenta en parcelas) como lo esencial (que disuelve) ; impide inclusive, tratar correctamente los problemas particulares que sólo pueden ser planteados

y pensados en un contexto” (p.18), razón por la cual una enseñanza centrada en el logro de conocimientos específicos del área, desde lo gramatical o lo sintáctico, no van a garantizar que los estudiantes desarrollen competencias comunicativas de verdad, visto desde la perspectiva de la complejidad, pues solo tendrán utilidad desde los contenidos y escenarios escolares, pero esto poco se adecúa a las realidades que deben enfrentar los estudiantes en su diario vivir.

Desde este punto de vista, se ve con mucha crítica la disgregación que hace la teoría y práctica de la educación con estos rasgos, con preocupaciones por una formación especializada, desvinculando la realidad y la totalidad del ser humano, a ser traducida como estructuralismo lingüístico, elemento que tiene mucho que ver con el conductismo como corriente pedagógica que respalda los procesos de formación, al estar amparados en la modificación del lenguaje y la enseñanza de la Lengua Castellana, a partir de estímulos y respuestas automatizados, propios de la irracionalidad que se pretendía con la formación de seres humanos, tal cual como sucedía con cada uno de los experimentos que hoy día se reconocen como inciertos y limitadores.

Lo descrito con anterioridad se infiere a partir de algunas manifestaciones, como la enseñanza centrada en competencias lingüísticas antes que en competencias comunicacionales, y eso se pudiera visualizar cuando los docentes enseñan letras, palabras, frases – oraciones y proposiciones, a partir de los fundamentos estructurados y teóricos derivados de la gramática y la sintaxis principalmente, descuidando lo social, emocional y global del ser humano, en relación a los distintos momentos existenciales en donde se pueda ver envuelto. Respecto a lo referido Ramada (Ob. Cit.) aporta significativamente lo siguiente:

Hay sistemas educativos organizados de esta manera y docentes que sólo conciben la educación como traspaso de conocimientos.

Esta misma lógica está a la base de la pretensión de hacer ciencia de seguir un discurso riguroso que sólo avanza por acumulación de información. No descartamos el valor del discurso científico, pero entre él y la educación puede haber un verdadero abismo ya que en ésta entran en juego otros procesos. No insistiremos aquí en la denuncia a los esquemas tradicionales, pero vale la pena señalar que los mismos se desentienen del autoaprendizaje. (p.60)

En este sentido, los profesores aún pudieran estar centrados en hacer repetir a los estudiantes las conformaciones silábicas de las palabras, intentar gestionar una memorización insignificante de algunas palabras, frases u oraciones, sin hacer comprender verdaderamente el significado de estas, así como su utilidad, y hacer una tarea superflua el dominio de oraciones en el aula de clase, aun cuando esto no represente un significado comunicacional, sino que esté orientado a vocalizaciones y emisiones de sonidos sin una función social particular.

Desde la teoría de la complejidad, esto representa un problema según Morín (Ob. Cit.), porque “la cultura científica y técnica disciplinaria parcela, desune y compartimenta los saberes haciendo cada vez más difícil su contextualización...” (p.18) referente que diverge del complexus comentado anteriormente, y que está dado más a la estructura simplista de la formación, intrascendente para el desarrollo de competencias comunicativas en estudiantes sobre todo en educación preescolar y en básica primaria, donde los conocimientos para ser útiles debe pasar de la simple copia de un texto, a brindar oportunidades en las dinámicas de la vida diaria.

De manera más concreta, la problemática radicaría desde los postulados complejos, en los procesos de enseñanza de Lengua Española en niños de básica primaria, pues el uso de las estrategias y, particularmente de la literatura infantil puede que no se esté llevando a cabo de la manera ideal pues en los fundamentos de Francisco Marín (Ob. Cit.), se asegura desde los resultados de su investigación que, las evidencias de la principal

problemática en torno al tema de estudio, “dejan entrever que las actividades desarrolladas por los docentes algunas concuerdan con el cuento como estrategia; sin embargo, están programadas de una forma secuencial y organizada” (p.116), referente que obstaculizan el proceso de formativo hacia el desarrollo de competencias comunicativas, aun cuando se utilice la literatura infantil, puede que la formación se dé estructuradamente, reconociendo que esta aporta referentes lingüísticos, pero los beneficios comunicacionales se desestimarían interfiriendo en una formación global, holística o innovadora.

Esto sin duda alguna representaría un problema, pues ratifica lo que se ha inferido hasta aquí, y pone un panorama poco alentador, separando el desarrollo de competencias comunicacionales, pues este pudiera ser el nexo del niño con los contextos reales, y como se puede suponer, esto tampoco se da, y lo mismo supone la autora del escrito pues la literatura infantil es utilizada inadecuadamente, incluso puede ser utilizada para entretener a los estudiantes durante las horas de clase, aminorando las posibilidades de aprovechar cada experiencia que brindan los cuentos, fábulas, poemas, entre otros, como referentes de la literatura, pero que pueden ser utilizados como otro texto más, desde la perspectiva de Francisco Marín citado anteriormente, sobre el desaprovechamiento y descontextualización en la enseñanza de la Lengua Española.

Ahora bien, todo esto se pudiera estar dando por algunas razones que se empiezan a plantear desde aquí y que pudieran estar relacionadas a cada una de las manifestaciones antes descritas, a partir de la afinidad del docente en concepción y aplicación de un paradigma netamente lingüístico, gramatical y estructural, donde la enseñanza de la Lengua Española se da de forma literal, acérrima y en atención a los postulados y fundamentos que sustentan el uso de cada elemento gramatical y sintáctico, en cada una de las estructuras de la lengua que se enseña, con el propósito fundamental de no cometer errores, antes que en cumplir una función social, que a fin de cuentas es el cometido, pero bien se ha comentado que no es el fuerte actual en las didácticas desarrolladas por los docentes de preescolar y básica primaria y, aunque se utilice la literatura infantil puede que no cumpla la misión holística que bien se ha mencionado al principio de este artículo.

En este sentido, se plantea que la enseñanza en Lengua Española se propicia de forma estructuralista, desarraigada de una pedagogía globalizante, holística y compleja, lo que hace que los procesos de enseñanza desarrollados en el área limiten la consolidación de competencias comunicativas, aparentemente muy limitadas de acuerdo a lo que se conoce hoy del aprendizaje humano y su quehacer existencial. Morín (Ob. Cit.) ve con mucha crítica este proceso de formación, al afirmar que “Como nuestra educación nos ha enseñado a separar, compartimentar, aislar y no a ligar los conocimientos, el conjunto de estos constituye un rompecabezas ininteligible” (p.19), referente importante para resaltar el problema y ver que, en realidad se aleja significativamente de las grandes ideas de la complejidad como corriente teórica de la educación necesitada en estos tiempos.

Asimismo, esto va de la mano de otra posible causa, la falta de conocimientos estratégicos y metodológicos de estos paradigmas disciplinares en la enseñanza de la Lengua y en el desarrollo del Lenguaje, sobre todo en los docentes, pues no se pudiera estar comprendiendo que un paradigma comunicativo está relacionado con las posibilidades de satisfacer las necesidades globales de los estudiantes, entendiendo que sociedad, cognición y emoción son para el niño un todo indisoluble, específicamente en básica primaria, donde el interés está puesto en aquello que le satisfaga sus necesidades básicas o en aquello que le divierta, como por ejemplo, la literatura infantil que se convierte en un recurso didáctico innovador que interconecta lo lúdico, lo lingüístico y lo comunicativo como un todo.

Reflexiones sobre la Deconstrucción Realizada

Con base en cada una de las reflexiones críticas realizadas, hay que entender que esta problemática sobre el desarrollo de competencias comunicativas a partir de la literatura infantil en preescolar y básica primaria, es y ha sido un fenómeno de interés en la formación humana desde siempre, pues el uso del lenguaje y el dominio de una o varias lenguas, pues de ello depende que se gestionen sistemas de diálogo e interrelación del hombre con su entorno, y esto puede afectar en sobre manera el logro de metas y el cumplimiento de aspiraciones personales, pero también sociales, académicas (escolares) o laborales.

De esta manera, hay que concretar que la literatura infantil puede jugar un papel protagónico desde la perspectiva de la teoría de la complejidad y la educación del futuro amparada en Morín (1999), pero es fundamental que el docente cambie su perspectiva sobre las actividades de clase y, aunque esto genere invertir un mayor esfuerzo, energía y atención en el educando, cada actividad relacionada con el área de lengua española, según Ramada (2017), debe preocuparse por despertar el instinto comunicacional del ser humano y, además, propiciar nuevas estrategias de diálogo del estudiante con su entorno material e inmaterial, meta que puede ser alcanzada cuando la literatura infantil como recurso didáctico es utilizada de manera correcta.

Sin embargo, bien se ha podido deconstruir que esto no es así, el docente puede entender y utilizar (algunas veces) a la literatura en preescolar y básica primaria, pero esta no está dada a engranar la teoría, las vivencias sociales, los intereses emocionales y otros aspectos importantes, que se le pueden presentar de manera inédita al ser humano en su diario vivir, y ha de ser objeto de intervención por cada docente en su intervención pedagógica diaria.

Así, el presente artículo permite generar una reflexión crítica y, ante todo teórica, que permite visualizar la preponderancia de una intervención educativa estructural, gramatical y lingüística (en el mejor de los casos), que sin duda limita el logro de competencias comunicacionales, afectando el logro de seres humanos holísticos y que gestionen todo su entorno, a favor de la satisfacción de sus necesidades genuinas, generando beneficios también para el contexto sociocultural en donde se desenvuelven.

Además de las reflexiones y críticas generadas, también se propicia a través del presente artículo un reconocimiento del paradigma de la complejidad, aunado a la tendencia comunicativa de la formación humana, que permite interconectar cualquier desarrollo científico, con la consolidación antropológica de las virtudes de los estudiantes, para que este puedan asumir un papel protagónico en su escenario vivencial y, al mismo tiempo, se pueda propiciar un desarrollo personal – emocional, conteste con la satisfacción de necesidades auténticas de los estudiantes a través de la literatura infantil como baluarte significativo, que desde siempre se ha utilizado para acercar al mundo al pasado, al presente, al futuro y estimula la creatividad, la razón y la lógica, medios y recursos importantes para que cada ser humano asuma su existencia desde una postura crítica, tome decisiones, resuelva problemas y le ayude a alcanzar la realización.

Es importante decir también que, esta temática promete ser un tema de investigación que permitirá corroborar la problemática en la formación de competencias comunicativas, y en el uso de la literatura infantil como medio pedagógico; problema que quizá sea necesario identificar en los distintos contextos y escenarios que puedan interesar a la autora o cualquier lector, en pro de fomentar la conformación de seres humanos holísticos para enfrentar asertivamente la vida que en su naturaleza es compleja.

REFLEXIONES

- Bauman, Z. (2003) *La globalización: Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económico: México
- Fernández, E. (2011) *La comunicación no verbal en el aula* [Revista en Línea] *Educación y Futuro* 24 pp.117-131 Disponible: file:///E:/Datos/Downloads/La_Comunicacion_no_verbal_en_el_aula.pdf [Consulta: 2019 abril 13]
- Jiménez, M. (2017) *Análisis comparativo de las competencias lingüístico – comunicativas adquiridas en las modalidades E- Learning, Blended – Learning y presencial. Un estudio de caso en la Universidad San Ignacio de Loyola de Lima*. [Resumen en Línea] Tesis doctoral no publicada. Disponible: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-Filologia-Mmarino/MARINO_JIMENEZ_Mauro_Tesis.pdf [Consulta: 2022 enero 12]
- Marín, F. (2021) *Desarrollo de competencias comunicativas en niños de transición fundamentado en la mediación didáctica del cuento* [Resumen en Línea] Tesis no publicada. Disponible: <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/8278/Desarrollo%20de%20competencias%20comunicativas%20en%20ni%C3%B1os%20de%20transici%C3%B3n%20fundamentado%20en%20la%20mediaci%C3%B3n%20did%C3%A1ctica%20del%20cuento.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consulta: 2022 enero 12]
- Morín, E. (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: Santillana.
- Osorio, S. (2012) *El pensamiento complejo y la transdisciplinariedad: fenómenos emergentes de una nueva racionalidad*. *rev.fac.cienc.econ.*, Vol. XX (1), Junio 2012, 269-291
- Ramada, L. (2017) *Esto no va de libros. Literatura infantil y juvenil digital y educación literaria* [Resumen en Línea] Tesis doctoral no publicada. Disponible: https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_460770/lr1de1.pdf [Consulta: 2022 enero 12]